

UN CORAZÓN DE FAMILIA GRANDE

Capítulo 5.2 de Amoris Laetitia

Entre hermanos, se aprende la convivencia humana
Papa Francisco

1. INTRODUCCIÓN

Para ayudar a la reflexión personal y grupal, este tema selecciona frases de la segunda parte del capítulo 5 de la Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia -La alegría del amor-*, que aborda la familia ampliada.

2. ORACIÓN

Salmo 71

“Oh Señor, solo tú eres mi esperanza;
en ti he confiado, oh Señor, desde mi niñez.
Así es, estás conmigo desde mi nacimiento;
me has cuidado desde el vientre de mi madre.
¡Con razón siempre te alabo!
Mi vida es un ejemplo para muchos,
porque tú has sido mi fuerza y protección.
Por eso nunca puedo dejar de alabarte;
todo el día declaro tu gloria.
Y ahora, en mi vejez, no me hagas a un lado;
no me abandones cuando me faltan las fuerzas. (...)

Oh Dios, tú me has enseñado desde mi tierna infancia,
y yo siempre les cuento a los demás acerca de tus hechos maravillosos.
Ahora que estoy viejo y canoso,
no me abandones, oh Dios.
Permíteme proclamar tu poder a esta nueva generación,
tus milagros poderosos a todos los que vienen después de mí. (...)

Entonces te alabaré con música de arpa,
porque eres fiel a tus promesas, oh mi Dios.
Te cantaré alabanzas con la lira,
oh Santo de Israel.”

3. MATERIA

La vida en la familia grande

- “El pequeño núcleo familiar no debería aislarse de la familia ampliada, donde están los padres, los tíos, los primos, e incluso los vecinos.” (no.187)
- “El individualismo de estos tiempos a veces lleva a encerrarse en un pequeño nido de seguridad y a sentir a los otros como un peligro molesto. Sin embargo, ese aislamiento no brinda más paz y felicidad, sino que cierra el corazón de la familia y la priva de la amplitud de la existencia.” (no.187)



Ser hijos

- “Todos somos hijos. Y esto nos reconduce siempre al hecho de que la vida no nos la hemos dado nosotros mismos sino que la hemos recibido. El gran don de la vida es el primer regalo que nos ha sido dado” 188)
- Jesús recordaba a los fariseos que el abandono de los padres está en contra de la Ley de Dios (cf. *Mc* 7,8-13). A nadie le hace bien perder la conciencia de ser hijo.” (no.188)
- “Los padres no deben ser abandonados ni descuidados, pero para unirse en matrimonio hay que dejarlos, de manera que el nuevo hogar sea la morada, la protección, la plataforma y el proyecto, y sea posible convertirse de verdad en «una sola carne». (...)El matrimonio desafiaba a encontrar una nueva manera de ser hijos.” (no.190)

Los ancianos

- “«No me rechaces ahora en la vejez, me van faltando las fuerzas, no me abandones» (*Sal* 71,9). Es el clamor del anciano, que teme el olvido y el desprecio.” (no.191)
- “Debemos despertar el sentido colectivo de gratitud, de aprecio, de hospitalidad, que hagan sentir al anciano parte viva de su comunidad.” (no.191)
- “Los ancianos ayudan a percibir «la continuidad de las generaciones», con «el carisma de servir de puente» [Juan Pablo II]” (no.192)
- “Muchas veces son los abuelos quienes aseguran la transmisión de los grandes valores a sus nietos, y «muchas personas pueden reconocer que deben precisamente a sus abuelos la iniciación a la vida cristiana». Sus palabras, sus caricias o su sola presencia, ayudan a los niños a reconocer que la historia no comienza con ellos, que son herederos de un viejo camino y que es necesario respetar el trasfondo que nos antecede.” (no.192)
- “Quienes rompen lazos con la historia tendrán dificultades para tejer relaciones estables y para reconocer que no son los dueños de la realidad.” (no.192)
- “La atención a los ancianos habla de la calidad de una civilización. ¿Se presta atención al anciano en una civilización? ¿Hay sitio para el anciano? Esta civilización seguirá adelante si sabe respetar la sabiduría, la sabiduría de los ancianos.” (no.192)
- “La ausencia de memoria histórica es un serio defecto de nuestra sociedad.” (no.193)
- “Conocer y poder tomar posición frente a los acontecimientos pasados es la única posibilidad de construir un futuro con sentido. No se puede educar sin memoria: «Recordad aquellos días primeros» (*Hb* 10,32).” (no.193)
- “Las narraciones de los ancianos hacen mucho bien a los niños y jóvenes, ya que los conectan con la historia vivida tanto de la familia como del barrio y del país.” (no.193)
- “Una familia que no respeta y atiende a sus abuelos, que son su memoria viva, es una familia desintegrada; pero una familia que recuerda es una familia con porvenir.” (no.193)
- “El fenómeno de la orfandad contemporánea, en términos de discontinuidad, desarraigo y caída de las certezas que dan forma a la vida, nos desafía a hacer de nuestras familias un lugar donde los niños puedan arraigarse en el suelo de una historia colectiva.” (no.193)

Ser hermanos

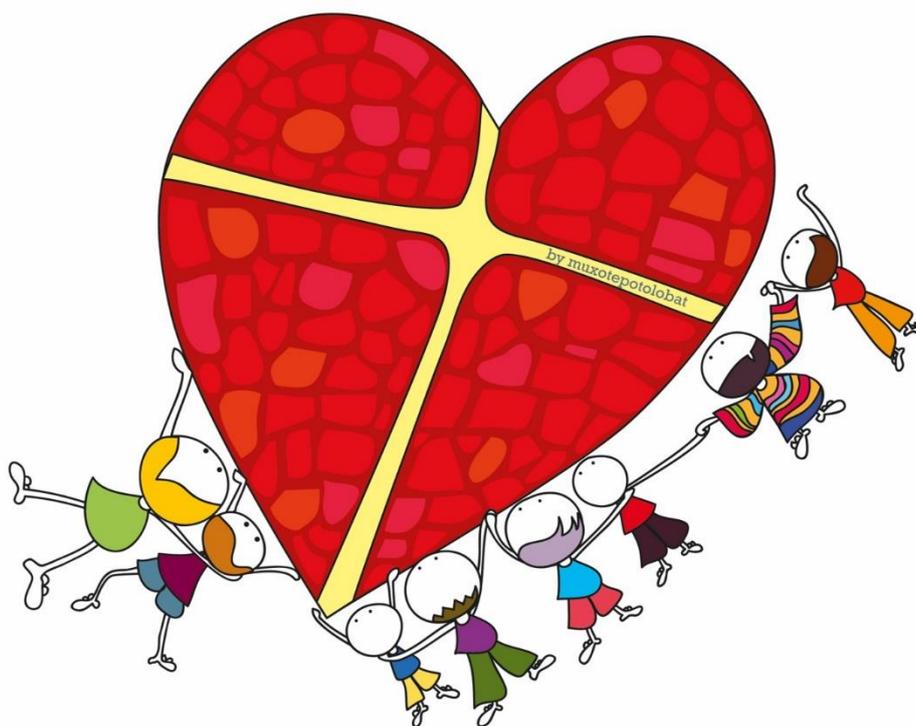
- “Tener un hermano, una hermana que te quiere, es una experiencia fuerte, impagable, insustituible” 195)
- “Hay que enseñar con paciencia a los hijos a tratarse como hermanos. Ese aprendizaje, a veces costoso, es una verdadera escuela de sociabilidad.” (no.195)
- “La relación entre los hermanos se profundiza con el paso del tiempo, y «el vínculo de fraternidad que se forma en la familia entre los hijos, si se da en un clima de educación abierto a los demás, es una gran escuela de libertad y de paz.” (no.194)
- “En la familia, entre hermanos, se aprende la convivencia humana [...] Tal vez no siempre somos conscientes de ello, pero es precisamente la familia la que introduce la fraternidad en el mundo (...), se irradia como una promesa sobre toda la sociedad” (no.194)

- “Crecer entre hermanos brinda la hermosa experiencia de cuidarnos, de ayudar y de ser ayudados.” (no.195)
- “La fraternidad en la familia resplandece de modo especial cuando vemos el cuidado, la paciencia, el afecto con los cuales se rodea al hermanito o a la hermanita más débiles, enfermos, o con discapacidad” (no.195)

Los suegros

- “Además del círculo pequeño que conforman los cónyuges y sus hijos, está la familia grande que no puede ser ignorada.” (no.196)
- “En esta familia grande están también el suegro, la suegra y todos los parientes del cónyuge. Una delicadeza propia del amor consiste en evitar verlos como competidores, como seres peligrosos, como invasores.” (no.198)
- “La unión conyugal reclama respetar sus tradiciones y costumbres, tratar de comprender su lenguaje, contener las críticas, cuidarlos e integrarlos de alguna manera en el propio corazón, aun cuando haya que preservar la legítima autonomía y la intimidad de la pareja. Estas actitudes son también un modo exquisito de expresar la generosidad de la entrega amorosa al propio cónyuge.” (no.198)

Un corazón grande



- “«El amor entre los miembros de la misma familia —entre padres e hijos, entre hermanos y hermanas, entre parientes y familiares— está animado e impulsado por un dinamismo interior e incesante que conduce la familia a una comunión cada vez más profunda e intensa, fundamento y alma de la comunidad conyugal y familiar» [Juan Pablo II]. Allí también se integran los amigos y las familias amigas, e incluso las comunidades de familias” (no.196)
- “Esta familia grande debería integrar con mucho amor a las madres adolescentes, a los niños sin padres, a las mujeres solas que deben llevar adelante la educación de sus hijos, a las personas con alguna discapacidad que requieren mucho afecto y cercanía, a los jóvenes que luchan contra una adicción, a los solteros, separados o viudos que sufren la soledad, a los ancianos y enfermos que no reciben el apoyo de sus hijos, y en su seno tienen cabida incluso los más desastrosos en las conductas de su vida” (no.197)